



FIGURA 12 | Desglose subregional utilizado en este informe

Asia oriental: China, República Popular Democrática de Corea, Japón, Mongolia, República de Corea

Asia meridional: Bangladesh, Bhután, India, Maldivas, Nepal, Pakistán, Sri Lanka

Asia sudoriental: Brunei, Camboya, Indonesia, República Democrática Popular Lao, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia, Timor-Leste, Viet Nam

Oceanía: Samoa Americana, Australia, Islas Cook, Fiji, Polinesia Francesa, Guam, Kiribati, Islas Marshall, Micronesia, Nauru, Nueva Caledonia, Nueva Zelanda, Niue, Islas Marianas septentrionales, Palau, Papua Nueva Guinea, Pitcairn, Samoa, Islas Salomón, Tokelau, Tonga, Tuvalu, Vanuatu, Islas Wallis y Futuna

NOTA: Las estadísticas relativas a la Federación de Rusia se incluyen en la región europea, que es donde se encuentra la capital. No obstante, gran parte de la superficie forestal de la Federación de Rusia está ubicada técnicamente en Asia, y se reconoce que las estadísticas forestales para la región aumentarían considerablemente si se incluyera la Federación de Rusia.

Asia y el Pacífico

EXTENSIÓN DE LOS RECURSOS FORESTALES

Los bosques y otras tierras boscosas cubren en conjunto alrededor de un tercio de la región de Asia y el Pacífico (Figura 13). Excluida la Federación de Rusia, la superficie forestal en 2005 se estimaba en 734 millones de hectáreas, que representan alrededor del 19 por ciento de la superficie forestal mundial. La región en conjunto experimentó un aumento neto de la superficie forestal de alrededor de 633 000 hectáreas anuales durante 2000–2005 (Cuadro 7). Ello constituye un importante avance, ya que la región había

registrado una pérdida neta de cubierta forestal durante el decenio de 1990. El mejoramiento fue en gran parte el resultado de un aumento de más de 4 millones de hectáreas por año (ha/año) en China, que ha venido invirtiendo considerables recursos en actividades de repoblación forestal en los últimos años.

También Bhután, la India y Viet Nam incrementaron su superficie forestal de 2000 a 2005. No obstante, la mayoría de los demás países registraron pérdidas netas. El Asia sudoriental experimentó la reducción más amplia de superficie forestal, con una pérdida neta anual de bosques de más de 2,8 millones de ha/año, lo que representa aproximadamente la misma tasa que la registrada durante el decenio de 1990. La pérdida mayor de superficie forestal se registró en Indonesia, casi 1,9 millones de ha/año, seguido de Myanmar, Camboya, Filipinas, Malasia y la República Popular Democrática de Corea.

Durante los cinco primeros años del siglo en curso, la variación entre los países asiáticos en cuanto a la tasa neta de cambio de la superficie forestal ha sido espectacular; esta variación es mucho más pronunciada en la región de Asia y el Pacífico que en otras regiones. Varios países están perdiendo superficies forestales a tasas superiores al 1,5 por ciento al año, es decir, una de las tasas de pérdida forestal más elevadas del mundo (Figura 14). Por otra parte, la superficie forestal está aumentando considerablemente en varios países, sobre todo en China y Viet Nam.

Hay otras tierras boscosas extensas, que representan el 13 por ciento de la superficie terrestre de la región. La tendencia general respecto de las otras tierras boscosas es descendente, tanto en Asia y el Pacífico como en el mundo, a pesar del aumento registrado en



FUENTE: FAO, 2001a.

CUADRO 7

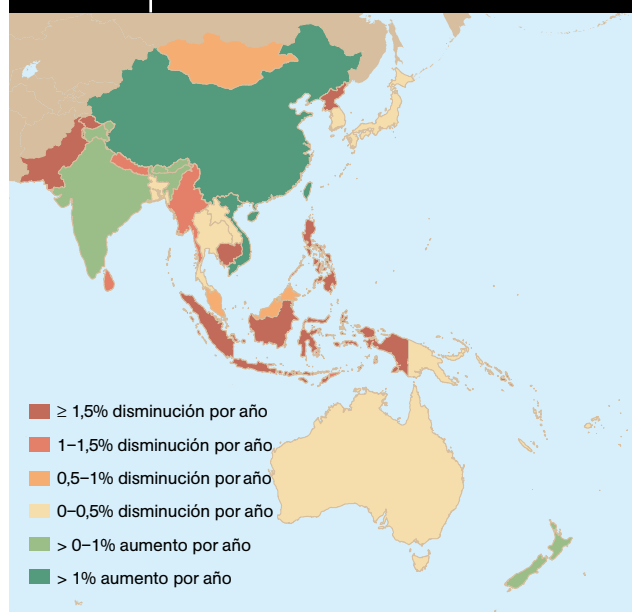
Extensión y variación de la superficie forestal

Subregión	Superficie (1 000 ha)			Variación anual (1 000 ha)		Tasa de variación anual (%)	
	1990	2000	2005	1990–2000	2000–2005	1990–2000	2000–2005
Asia oriental	208 155	225 663	244 862	1 751	3 840	0,81	1,65
Asia meridional	77 551	79 678	79 239	213	–88	0,27	–0,11
Asia sudoriental	245 605	217 702	203 887	–2 790	–2 763	–1,20	–1,30
Oceanía	212 514	208 034	206 254	–448	–356	–0,21	–0,17
Total de Asia y el Pacífico	743 825	731 077	734 243	–1 275	633	–0,17	0,09
Total mundial	4 077 291	3 988 610	3 952 025	–8 868	–7 317	–0,22	–0,18

CUADRO 8

Superficie de las plantaciones forestales

Subregión	Superficie (1 000 ha)			Variación anual (1 000 ha)	
	1990	2000	2005	1990–2000	2000–2005
Asia oriental	29 531	35 518	43 166	599	1 530
Asia meridional	2 719	3 651	4 073	93	84
Asia sudoriental	10 046	11 550	12 561	150	202
Oceanía	2 447	3 459	3 833	101	75
Total de Asia y el Pacífico	44 743	54 178	63 633	943	1 891
Total mundial	101 234	125 525	139 466	2 424	2 788

FIGURA 14 Tasas de variación forestal por país o zona, 2000–2005

Asia sudoriental. No obstante, los informes relativos a esta categoría no son plenamente coherentes entre los distintos países, por lo que resulta difícil seguir de cerca esta categoría mediante la teledetección, y en consecuencia no se han podido formular conclusiones significativas de los datos.

Todas las subregiones ubicadas dentro de la región más amplia de Asia y el Pacífico experimentaron un aumento sustancial de plantaciones forestales durante 2000–2005, continuando la tendencia del decenio de 1990 (Cuadro 8). China encabezó la lista; también Viet Nam, la India, Indonesia, Australia, la República de Corea, Myanmar, la República Democrática Popular Lao y Nueva Zelanda han realizado importantes inversiones en plantaciones forestales en los últimos años.

La cubierta forestal neta en Asia y el Pacífico está aumentando, lo cual es una señal alentadora. Este aumento directo a nivel regional deriva principalmente de las amplias inversiones en plantaciones forestales realizadas en varios países. No obstante, el aumento de las plantaciones no contradice la pérdida constante de bosques naturales.

DIVERSIDAD BIOLÓGICA

En Asia oriental, la superficie de los bosques primarios es bastante estable, disminuyendo ligeramente en el decenio de 1990 y aumentando ligeramente a partir de 2000. En Asia meridional, la tendencia negativa ha continuado y se ha acelerado durante los últimos 15 años. En Asia sudoriental, la tendencia negativa es constante y muy preocupante, superando un 2 por ciento de pérdidas de bosques primarios por año. En Oceanía, la recuperación de los bosques primarios en el decenio de 1990 se ha visto sustituida por una tendencia negativa a partir de 2000.

La superficie forestal destinada principalmente para fines de conservación ha venido aumentando en la región de Asia y el Pacífico en conjunto desde 1990 (Cuadro 9). Sólo en Oceanía ha habido una ligera disminución desde 2000, pero ha aumentado considerablemente en Asia sudoriental y Asia oriental. Por lo que respecta a la región en conjunto, la superficie de bosques destinados para fines de conservación de la diversidad biológica supera apenas el 10 por ciento. En los bosques tropicales de Asia sudoriental, la superficie destinada para fines de conservación alcanza casi el 20 por ciento. Esta es una tendencia alentadora.

Si bien un incremento regional de la superficie destinada para fines de conservación es un progreso positivo, hay que señalar sin embargo los puntos siguientes:

- El hecho de que una superficie sea destinada principalmente para fines de conservación no indica la situación de su vegetación.
- En algunos casos, las políticas de ordenación de las zonas destinadas para fines de conservación no son claras y/o puede que la ordenación de las superficies destinadas para fines de conservación no se muy eficaz como consecuencia de la deficiencia institucional o la falta de recursos adecuados.

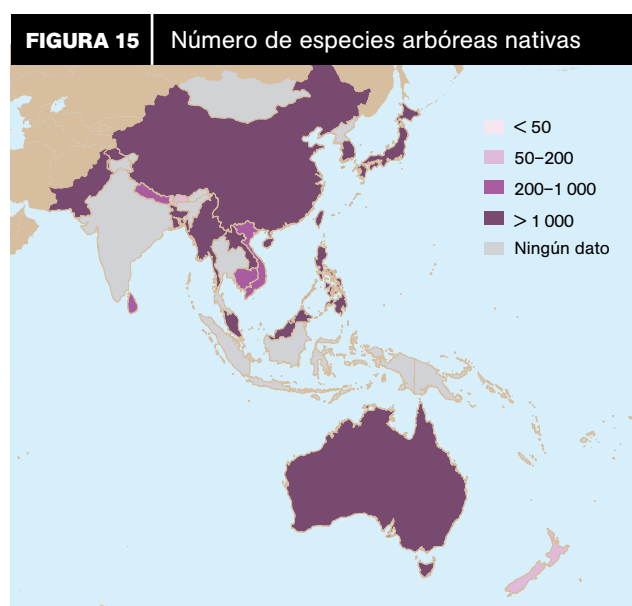
Por lo que respecta a la composición de los bosques, al número de especies forestales nativas (Figura 15) y la existencia o ausencia de especies amenazadas y en peligro, no se dispone de datos fiables y completos relativos a la mayoría de los países o la región en conjunto. Aproximadamente la mitad de los países proporcionaron información sobre la composición y diversidad de especies de árboles.

Sobre la base de esta limitada información, puede observarse que la composición de los bosques y la distribución de las especies difieren ampliamente dentro

CUADRO 9

Superficie forestal destinada principalmente para fines de conservación

Subregión	Superficie (1 000 ha)			Variación anual (1 000 ha)	
	1990	2000	2005	1990–2000	2000–2005
Asia oriental	10 338	10 847	11 479	51	126
Asia meridional	14 911	16 966	17 265	205	60
Asia sudoriental	31 814	35 574	40 025	376	890
Oceanía	6 709	7 968	7 948	126	–4
Total de Asia y el Pacífico	63 772	71 355	76 717	758	1 072
Total mundial	298 424	361 092	394 283	6 267	6 638



de la región. Como cabe prever, los países con bosques tropicales húmedos disponen de un mayor número de especies de árboles que los países más templados. Por ejemplo, Filipinas dispone de un número estimado de 3 000 especies nativas de árboles, en comparación con 105 en Bhután (o con 180 en el Canadá).

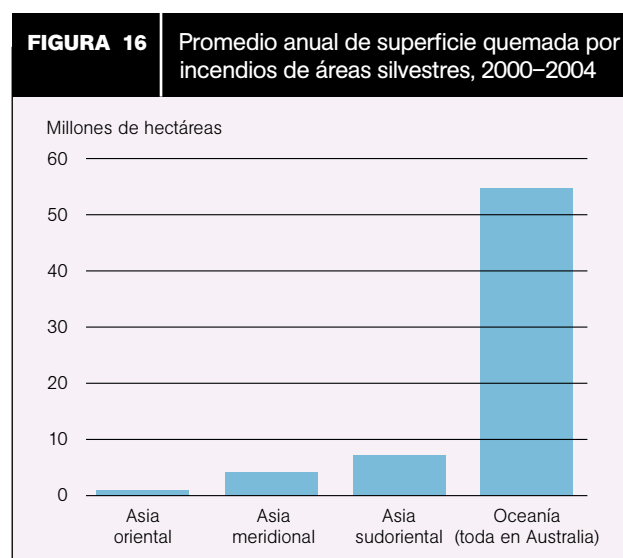
Otro parámetro útil para evaluar la diversidad biológica de los bosques es la medida en que una especie de árbol está expuesta a la amenaza de extinción. En Asia y el Pacífico, Indonesia es el país con mayor número de especies de árboles en grave peligro (UICN, 2000 y 2004), con 122 de tales especies, seguido de Sri Lanka y el Japón. Malasia, con 403, es el país con mayor número de especies vulnerables. Asia y el Pacífico en conjunto figura como una de las regiones con mayor número de especies en peligro y vulnerables.

SALUD Y VITALIDAD DE LOS BOSQUES

Muchos de los países no presentaron informes sobre incendios forestales (o, en sentido más amplio, sobre «incendios de áreas silvestres»). En consecuencia, la superficie quemada estimada en Australia domina las estadísticas regionales (Figura 16).

Se observaron las tendencias siguientes comparando dos períodos, 1988–1992 y 2000–2004 (FAO, 2006d):

- En Asia oriental, los incendios de áreas silvestres aumentaron en cuanto a la escala, la frecuencia, la magnitud del daño y el costo de la extinción del incendio. Entre los factores que contribuyeron a esta tendencia cabe incluir los aumentos de los períodos de sequía, la variabilidad del clima y la población.
- En Asia meridional, es práctica común utilizar los incendios como método de aclareo de tierras, y los incendios agrícolas fuera de control son la causa de la mayoría de las incendios de áreas silvestres no controlados. Más del 90 por ciento de la superficie quemada en Asia meridional se producen en la India, donde se han realizado esfuerzos considerables para impedir y controlar los incendios de áreas silvestres en los últimos 20 años.
- En Asia sudoriental, los incendios forestales dominaron los titulares de los periódicos a finales del decenio de 1990, en que las condiciones de clima cálido y seco favorecieron la propagación de miles de incendios no controlados, que ardieron durante meses, dando lugar a la contaminación por el humo, que causó graves daños económicos y de salud en la región. Esta situación dio origen al Acuerdo de la Asociación de Naciones del



FUENTE: FAO, 2006d.

Asia Sudoriental sobre contaminación transfronteriza causada por la nube de humo, que fue firmado por todos los miembros de la asociación en 2002 y entró en vigor en 2003. Sin embargo, Indonesia, que es el país con el problema más grave de incendios del Asia sudoriental, no ha ratificado el acuerdo.

- En Oceanía, la temporada récord de incendios de 2002–2003 en Australia constituyó uno de los mayores desastres de la historia del país, que dio lugar a la pérdida de vidas humanas e inmensos daños económicos. Muchos de los incendios fueron iniciados por pirómanos, y la combinación del calor y la sequía fueron tales que muchos de los incendios no pudieron ser controlados por varias semanas.

El problema de los incendios está aumentando en todas las subregiones. Los problemas del Asia sudoriental son tal vez los más destacados, en el sentido de que los bosques tropicales húmedos se consideraban antes protegidos contra los incendios. Sin embargo, en los dos últimos decenios la subregión ha experimentado enormes incendios, derivados principalmente de prácticas de extracción y prácticas agrícolas deficientes. En la región en conjunto, los incendios han causado problemas enormes, que afectan a la salud humana y causan pérdidas económicas a las industrias del turismo y el transporte. Se requieren medidas preventivas apropiadas.

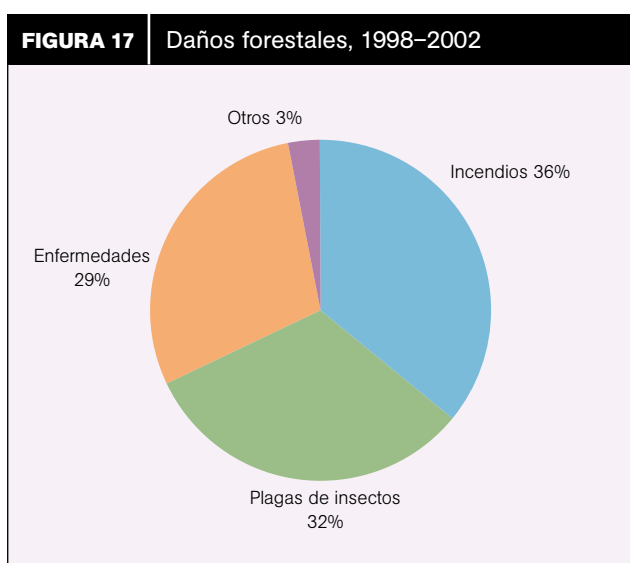
Si bien los incendios acaparan la atención mayor en los medios de comunicación, los estudios indican que las plagas forestales y otros agentes perjudiciales producen tal vez efectos de mayor difusión que los incendios en Asia y el Pacífico. La Red de Asia y el Pacífico sobre especies forestales invasivas (APFISN) se ha creado para abordar estas preocupaciones.

Los daños provocados a los bosques por las plagas y factores abióticos afectan en medida considerable a la productividad. Las investigaciones preliminares indican que las pérdidas económicas derivadas de las especies de plantas invasivas pueden totalizar cientos de miles de millones de dólares.

Según los informes, más de 10 millones de hectáreas de bosques quedaron afectados anualmente por plagas de insectos (promedio de 1998–2002), y más de 9 millones de hectáreas por enfermedades durante el mismo período (Figura 17).

Graves brotes de *Anophlophora glabripennis* (saperda asiática) y *Dendrolimus sibiricus* (oruga siberiana) han causado graves preocupaciones tanto dentro de la región como a los socios comerciales internacionales. La roya del eucalipto (*Puccinia psidii*), considerada la amenaza más grave para las plantaciones de *Eucalyptus* en todo el mundo, fue objeto de un taller internacional celebrado en Bangkok en octubre de 2004. Otras de las graves plagas forestales de la región de Asia y el Pacífico son: *Heteropsylla cubana* (que daña a algunas especies de Fabaceae, incluida la *Leucaena leucocephala*), *Corticium salmonicolor* (que daña a una amplia variedad de huéspedes, entre ellos *Acacia* spp. y eucaliptos) y *Hypsipyla robusta* (que es una plaga importante de algunas especies arbóreas de alta calidad, particularmente de la familia Meliaceae, tales como *Toona* spp., *Swietenia* spp. y *Khaya* spp.).

A nivel regional, es difícil evaluar los efectos de agentes bióticos sobre los bosques, debido en parte a la falta de datos de referencia y a los escasos informes relativos a los brotes. En algunos casos, existe tal vez información nacional, pero no es fácilmente accesible. La presentación de informes fue bastante completa para la mayor parte de Asia, pero para Oceanía la única información suministrada sobre los daños distintos de los incendios fueron los causados por vientos tempestuosos, sin proporcionar ninguna información sobre plagas u otros trastornos bióticos. El seguimiento respecto de los casos de trastornos se realiza a menudo sólo después



CUADRO 10

Superficie forestal destinada principalmente para fines de producción

Subregión	Superficie (1 000 ha)			Variación anual (1 000 ha)	
	1990	2000	2005	1990–2000	2000–2005
Asia oriental	126 821	119 688	125 488	–713	1 160
Asia meridional	18 061	16 545	16 084	–152	–92
Asia sudoriental	112 289	115 740	104 014	345	–2 345
Oceanía	5 651	9 371	9 261	372	–22
Total de Asia y el Pacífico	262 822	261 344	254 848	–148	–1 299
Total mundial	1 324 549	1 281 612	1 256 266	–4 294	–5 069

que se han registrado pérdidas importantes en la producción o el comercio forestales.

A pesar de los problemas de disponibilidad y fiabilidad de la información, puede concluirse que la salud y vitalidad de los bosques de la región padecen condiciones de estrés a causa de plagas de insectos, enfermedades, plantas invasivas e incendios no controlados. Una de las claves para la ordenación forestal sostenible es mejorar la comprensión de estos procesos y la capacidad de gestionarlos y controlarlos.

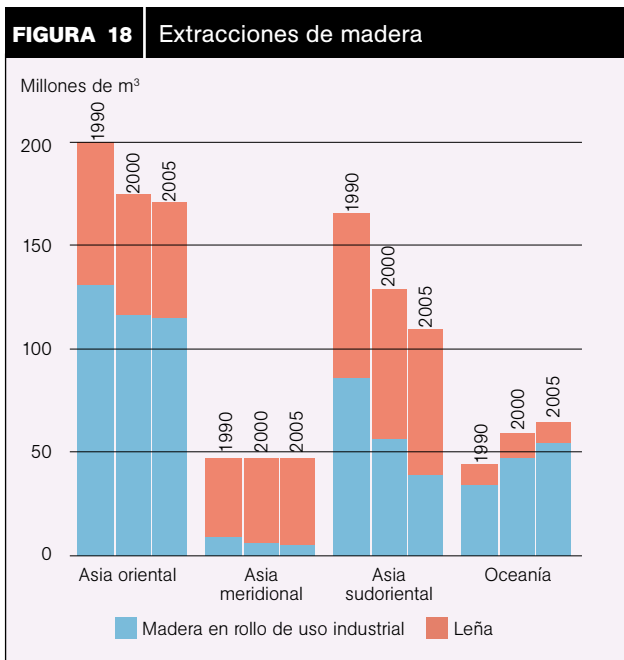
FUNCIONES PRODUCTIVAS DE LOS RECURSOS FORESTALES

En Asia y el Pacífico, el 37 por ciento de la superficie forestal total está destinada principalmente para fines de producción, en comparación con el promedio mundial del 34 por ciento (Cuadro 10).

A nivel regional, la extensión de los bosques destinados para fines de producción se mantuvo bastante estable en el decenio de 1990, pero ha disminuido en los últimos cinco años. La tendencia descendente se ha registrado tanto en la región de Asia y el Pacífico como en el mundo en general. No obstante, es difícil verificar si se trata o no de una tendencia negativa. Puede ser una señal de que una superficie mayor ha quedado excluida de los fines productivos y se ha reservado para fines de conservación, o bien, puede ser una indicación de que los bosques productivos están siendo sometidos a aclareo para destinar las tierras a usos no forestales.

Las existencias en formación son también otro indicador de la productividad de los bosques (Cuadro 11). Los datos de los países sugieren una disminución en las existencias totales en formación en muchos países, con la excepción de países con grandes inversiones en plantaciones forestales. El resultado neto a nivel regional es una modesta disminución en las existencias totales en formación en metros cúbicos absolutos y metros cúbicos por hectárea.

En relación a las tendencias respecto de las extracciones de madera (Figura 18), alrededor del 40 por ciento de la madera de la región se utiliza para combustible, es decir, un porcentaje igual al promedio mundial. No obstante, la importancia de la madera para combustible varía en gran medida dentro de la región: en Asia meridional, el 89 por ciento de la madera se utiliza para combustible,



aproximadamente la misma proporción que en África; la cifra disminuye al 64 por ciento en Asia sudoriental, 33 por ciento en Asia oriental y 16 por ciento en Oceanía.

Para Asia y el Pacífico en conjunto, las extracciones de madera en 2005 representaron alrededor del 0,76 por ciento de las existencias en formación, una proporción superior al promedio mundial del 0,69 por ciento, pero inferior al de África, del 0,90 por ciento.

Dentro de la región, las tasas de extracción de madera más elevadas en porcentaje de las existencias en formación corresponden a Asia oriental y Oceanía, 0,87 por ciento. La tasa más baja corresponde al Asia sudoriental, 0,61 por ciento, mientras que al Asia meridional corresponde el 0,76 por ciento, o sea, igual al promedio regional. Las variaciones entre regiones y subregiones derivan de factores como la facilidad de acceso, la proporción de las especies comerciales, la eficacia de los controles de ordenación y la oferta y demanda de madera.

En consonancia con las tendencias mundiales, los bosques productivos en la región de Asia y el Pacífico han disminuido en los últimos años. Esta tendencia se refleja ulteriormente en términos de existencias en formación y extracciones de madera, tanto de madera en rollo de uso industrial como

CUADRO 11

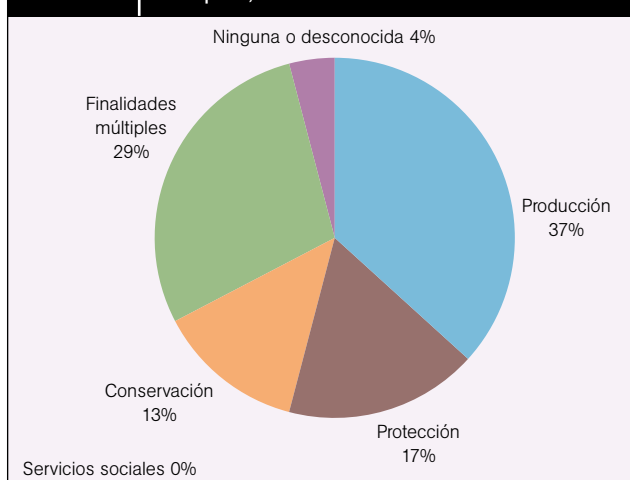
Existencias en formación

Subregión	Existencias en formación					
	(millones m³)			(m³/ha)		
	1990	2000	2005	1990	2000	2005
Asia oriental	15 850	18 433	19 743	76	82	81
Asia meridional	5 714	6 237	6 223	74	78	79
Asia sudoriental	26 909	21 063	17 981	110	97	88
Oceanía	7 593	7 428	7 361	36	36	36
Total de Asia y el Pacífico	56 066	53 161	51 308	75	73	70
Total mundial	445 252	439 000	434 219	109	110	110

CUADRO 12

Superficie forestal destinada principalmente para fines de protección

Subregión	Superficie (1 000 ha)			Variación anual (1 000 ha)	
	1990	2000	2005	1990–2000	2000–2005
Asia oriental	34 763	55 424	66 992	2 066	2 314
Asia meridional	12 065	12 021	11 991	–4	–6
Asia sudoriental	45 357	46 886	47 106	153	44
Oceanía	413	450	467	4	3
Total de Asia y el Pacífico	92 598	114 780	126 556	2 218	2 355
Total mundial	296 598	335 541	347 217	3 894	2 335

FIGURA 19 Funciones primarias designadas de los bosques, 2005

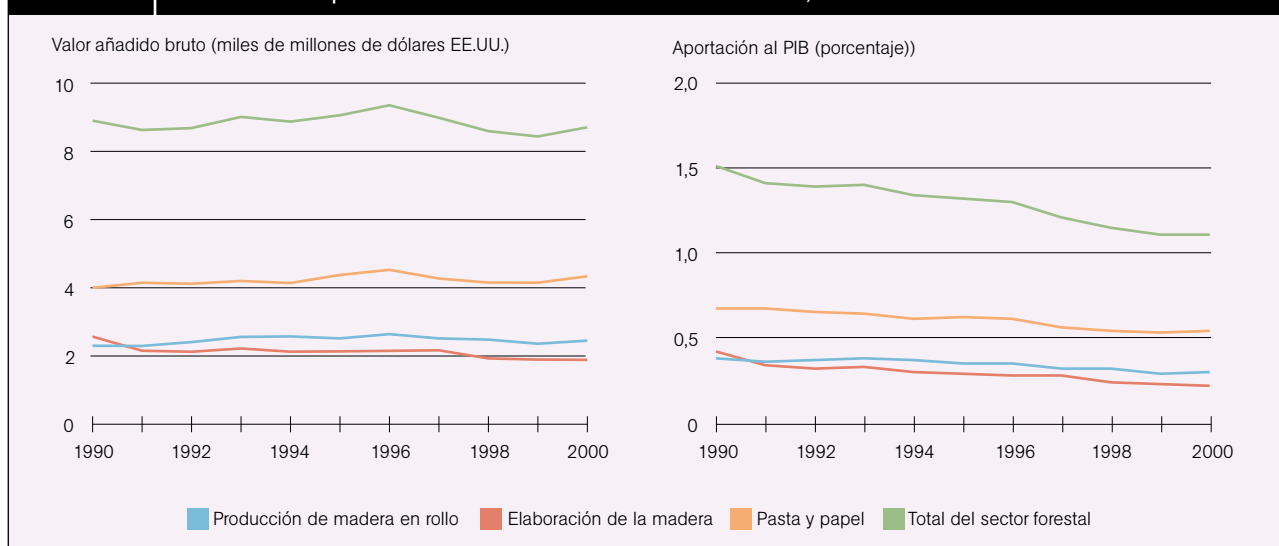
de leña. No obstante, al carecer de información sobre las extracciones anuales permisibles, es difícil establecer si las extracciones actuales son o no sostenibles. Dado que la demanda del mercado y el acceso a los recursos forestales son determinantes fundamentales de la intensidad de extracción, las zonas fácilmente accesibles son objeto de una explotación más intensiva que las zonas más remotas.

FUNCIONES PROTECTORAS DE LOS RECURSOS FORESTALES

La superficie destinada para fines de protección ha aumentado por lo que respecta a la región en conjunto, debido principalmente a incrementos que superan el 4 por ciento por año en Asia oriental (Cuadro 12). No obstante, la mayoría de los países de Oceanía no presentaron informes sobre este parámetro y, de hecho, no todos los países utilizan esta designación. En consecuencia, algunas funciones de protección pueden estar incluidas en la denominación «finalidades múltiples» (Figura 19).

Diversos países han mejorado los esfuerzos de repoblación forestal con el objetivo principal de la protección del medio ambiente. Ello incluye la repoblación forestal de zonas degradadas, para fines de conservación del suelo, el establecimiento de cortavientos y cortinas protectoras para proteger zonas agrícolas, la estabilización de dunas de arena y la plantación urbana y periurbana para mejorar los valores recreativos. El aumento general en este parámetro en los años recientes ha sido encabezado por Asia oriental y Asia meridional.

Varios países asiáticos están aumentando la superficie de bosques y de plantaciones forestales para fines de protección. No obstante, los beneficios de estas funciones protectoras están todavía por ser cuantificados o valorados

FIGURA 20 Tendencias respecto del valor añadido en el sector forestal, 1990–2000

en términos financieros y rara vez se tienen en cuenta al evaluar los beneficios de los bosques. Si bien puede resultar difícil, es necesario desarrollar mercados para las funciones protectoras de los bosques.

FUNCIONES SOCIOECONÓMICAS

Se registró una reducción significativa del valor de las extracciones de madera en Asia y el Pacífico durante el decenio de 1990, debido principalmente a la depresión económica de finales del decenio. La región aporta alrededor del 24 por ciento de la contribución del sector forestal a la economía mundial (producción de madera en rollo, industrias de elaboración de la madera y pasta y papel). Si se incluye a Oceanía, el valor añadido correspondiente a Asia y el Pacífico es parecido al de Europa. Es más, la contribución del sector forestal al PIB total equivale aproximadamente al del mundo en general, el 1,2 por ciento.

El sector forestal aportó una cuantía estimada en 85 000 millones de dólares EE.UU. a las economías de los países asiáticos en el año 2000 y más de 5 000 millones de dólares EE.UU. a las economías de Oceanía. Durante el decenio de 1990, el valor añadido en el sector forestal de Asia y el Pacífico se mantuvo relativamente estable en términos reales (Figura 20). En muchos países, el valor añadido correspondiente a la madera en rollo es reducido, pero el desarrollo de un sector de elaboración de la madera y de los subsectores de la pasta y el papel competitivos ha contribuido en medida considerable al crecimiento económico.

Un desarrollo más rápido en otros sectores de la economía en todas las subregiones determinó la disminución de la aportación del sector forestal al PIB. Esta tendencia se está registrando en la mayoría de las regiones del mundo, con excepción de América Latina y el Caribe.

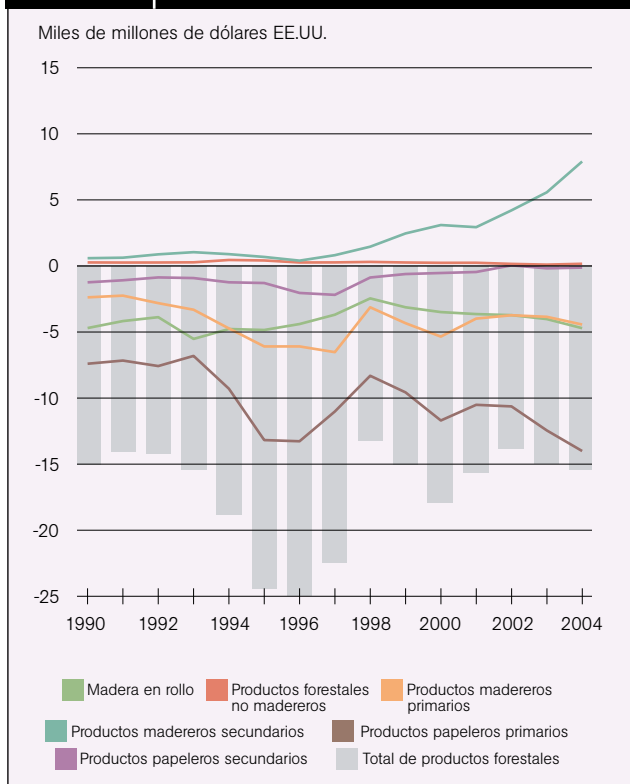
La región de Asia y el Pacífico es la mayor importadora neta de productos forestales del mundo. Pero la diferencia entre importaciones y exportaciones se ha mantenido relativamente estable a unos 15 000 millones de dólares EE.UU. desde finales del decenio de 1990 (Figuras 21 y 22). El hecho de que el sector secundario de elaboración de la madera (mobiliario, etc.), basado en productos primarios importados y madera de plantación, registre un rápido crecimiento, sugiere que esta tendencia continuará.

La región es la mayor exportadora de PFNM (sobre todo bambú y ratán), cuyo valor asciende a unos 2 000–3 000 millones de dólares EE.UU. anuales.

Un problema a la hora de evaluar la importancia socioeconómica del sector forestal en Asia y el Pacífico es la escasez de datos sobre la producción y el empleo en el sector informal. Las estadísticas nacionales sobre los ingresos y el empleo hacen referencia al sector formal (Figura 23), mientras que los estudios de micronivel sugieren que el sector informal es predominante.

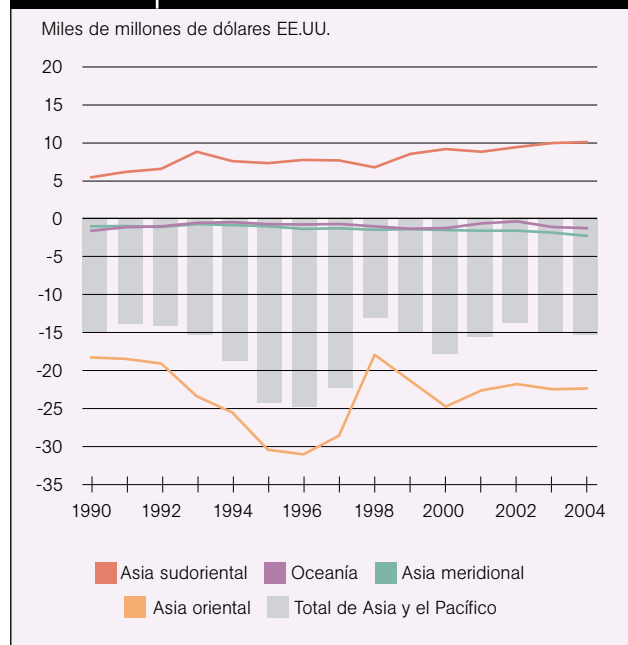
La importancia del sector informal plantea también cuestiones importantes para los progresos hacia la ordenación forestal sostenible. Dado que quienes trabajan en el sector informal a menudo no disponen de derechos sobre las tierras y los bosques, la mayor parte de la recolección de leña y otros productos es a menudo «ilegal» en el marco jurídico vigente en la mayoría de los países. En este contexto de derechos mal definidos, existen pocos incentivos para una ordenación sostenible de los recursos. Además, la mayoría de

FIGURA 21 Tendencias respecto del comercio neto de productos forestales por subsector

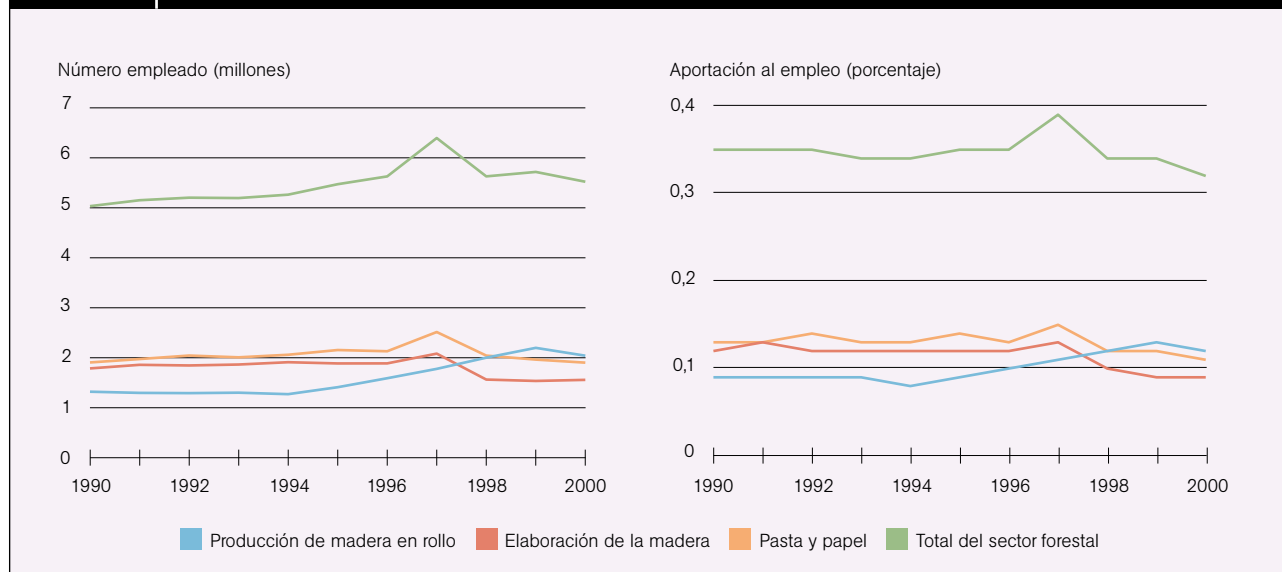


NOTA: Un valor positivo indica exportación neta, y uno negativo importación neta.

FIGURA 22 Tendencias respecto del comercio neto de productos forestales por subregión



NOTA: Un valor positivo indica exportación neta, y uno negativo importación neta.

FIGURA 23 Empleo en el sector forestal formal

quienes dependen del sector informal son pobres y carecen de los recursos necesarios para poner en práctica criterios de ordenación sostenible. Esta situación indica tal vez que es necesario realizar mejoras en el funcionamiento del sector informal, con el fin de realizar progresos hacia una ordenación forestal sostenible.

Las tendencias respecto de los parámetros socioeconómicos relacionados con los bosques sugieren que es probable que el sector forestal siga constituyendo un importante contribuyente para el desarrollo sostenible. La combinación de mano de obra poco costosa, economías en crecimiento y mercados de consumidores, y las posibilidades de comercio mundial crean una buena base para el desarrollo.

MARCO JURÍDICO, NORMATIVO E INSTITUCIONAL

La mayoría de los países de la región cuentan con una base legislativa y normativa relativamente sólida a partir de la cual poder aplicar una ordenación forestal sostenible, y la mayoría han actualizado sus políticas forestales en los últimos 15 años. Entre los ejemplos de cambios de políticas desde 2000 cabe incluir las políticas destinadas a reforzar la participación de la comunidad en Bhután; nuevas políticas forestales en Camboya y el Pakistán; la aplicación de programas forestales nacionales en la India, Indonesia, Mongolia y Nepal; la concertación de acuerdos forestales regionales en Australia; y una nueva Estrategia forestal nacional (2006–2020) en Viet Nam.

Varios países están tendiendo hacia políticas que comprendan la actividad forestal participativa, y la transferencia y descentralización de las responsabilidades de ordenación forestal. En su política forestal, algunos países, tales como Camboya y Nepal, han centrado la atención en la reducción de la pobreza. No obstante, a pesar de la tendencia generalmente positiva, muchos países no han

logrado los objetivos de sus políticas, debido a limitaciones presupuestarias, escasa capacidad institucional y problemas de buen gobierno. Algunos países están realizando esfuerzos para reinventar sus instituciones forestales (Recuadro 2).

Alrededor de la mitad de los países disponen de un programa forestal nacional activo, en diversas fases de ejecución. Ocho países han establecido asociaciones con el Mecanismo para los programas forestales nacionales.

La legislación es el instrumento más importante para traducir las formulaciones sobre las políticas en acción. La mayoría de los países disponen de una combinación de formulaciones de políticas, leyes y programas que regulan y orientan la utilización de los bosques y el desarrollo de las actividades forestales. Algunos países han realizado esfuerzos para modernizar la legislación con el fin de respaldar los marcos de política económica, social y medioambiental (FAO, 2006e). Desde 2000, se han promulgado nuevas legislaciones importantes en Australia, Bangladesh, Bhután, la India, Mongolia, Vanuatu y Viet Nam.

En toda la región, los países están transfiriendo responsabilidades de ordenación forestal a organismos locales o provinciales, al sector privado y a grupos comunitarios y a las ONG. El sector privado está adquiriendo cada vez mayor importancia, y muchos países están tratando de descentralizar la ordenación forestal y de concebir planteamientos más eficaces para involucrar a la sociedad civil.

A nivel regional, se han realizado considerables progresos en reforzar instituciones para respaldar una ordenación forestal mejor. Entre las instituciones regionales que se han creado cabe incluir la Asociación de instituciones forestales de investigación forestal de Asia y el Pacífico, la Red de agrosilvicultura de Asia y el Pacífico, APFISN y el Centro regional de formación forestal comunal para Asia y el Pacífico.

Las ONG desempeñan potencialmente una importante función en el sector forestal. La participación de las ONG

RECUADRO 2

Reinventar las instituciones forestales públicas

En todo el mundo, las instituciones forestales son presionadas para que se adapten mejor al entorno en que operan. Adaptarse y reinventar o caer en la irrelevancia es la norma en un ambiente cada vez más competitivo. Si bien muchos países disponen de políticas y legislaciones forestales reformadas, su aplicación sigue estando a la zaga, debido a la rigidez institucional.

En el pasado, la ordenación forestal en la mayoría de los países estaba dominada por el sector público. Ello ha cambiado en los decenios recientes, debido a que el sector privado, las comunidades locales, los agricultores, etc. desempeñan una creciente función en todos los aspectos del sector forestal. Los cambios institucionales como la privatización, la ordenación forestal comunitaria y una serie de diferentes asociaciones reflejan la gama de opciones que se están aplicando.

El impulso fundamental del cambio a largo plazo deriva de la evolución en cuanto a los valores, las creencias y las percepciones de la sociedad. Entre los elementos que han impulsado los cambios institucionales cabe incluir los siguientes:

- **Políticas macroeconómicas** (a menudo influenciadas por ideologías políticas). La liberalización económica y la reducción de la participación estatal, aplicadas a menudo para reducir déficits presupuestarios, han conducido a importantes cambios en las disposiciones institucionales del sector forestal. Las políticas sociales destinadas a reducir la pobreza y promover el desarrollo rural han impulsado cambios hacia una mayor participación de las comunidades locales en la ordenación forestal.
- **Cambios en los mercados.** Se han establecido organismos paraestatales más flexibles (corporaciones, juntas, empresas) que permiten disponer de mayor flexibilidad para actuar eficazmente en un entorno comercial.
- **Cambios tecnológicos.** El creciente flujo y volumen de información permite superar líneas de mando y simplificar estructuras organizativas, y un público mejor informado está exigiendo eficiencia, transparencia y responsabilidad social y ambiental.

Los organismos forestales del sector público han introducido a menudo cambios estructurales por propia iniciativa, debido en gran parte a limitaciones de recursos. La transferencia de responsabilidades de ordenación a niveles locales es impulsada a veces por la disminución de la capacidad humana y financiera de las instituciones y la necesidad de reducir costos de ordenación.

El grado de cambio varía según las circunstancias: desde la adaptación de funciones y estructuras a los cambios externos, a cambios profundos que entrañan la revisión de los valores y la misión fundamentales de la institución, además de cambios funcionales y estructurales apropiados.

Encontrar el justo equilibrio entre estabilidad y cambio es un importante desafío con el que se enfrentan las organizaciones forestales. El cambio es necesario e inevitable, pero también es importante un cierto nivel de estabilidad, sobre todo para la coherencia en la aplicación de políticas forestales y, lo que es más importante, para mantener la capacidad institucional. La inestabilidad debida a cambios demasiado frecuentes puede fomentar el roce del personal y socavar la acumulación de conocimientos y experiencia así como el desarrollo de la memoria institucional. Es necesario que la población forme parte integrante del proceso de cambio.

Reinventar instituciones es difícil y puede resultar costoso. Teóricamente, las instituciones deberían desarrollarse como organizaciones de enseñanza en consonancia con las necesidades de la sociedad. Abordar la dimensión humana del cambio es el aspecto más complejo y de éxito menos frecuente.

Algunos ejemplos relativos a Asia y el Pacífico

Un ejemplo de cambio radical es la privatización de plantaciones forestales en Nueva Zelanda, promovida en gran parte por políticas de liberalización económica. Reformas menos radicales, pero ciertamente sustanciales, tales como el establecimiento de organismos paraestatales autónomos más flexibles para actividades específicas, sobre todo en el sector forestal comercial, se han realizado en China, Fiji, la India y Myanmar.

La asignación de responsabilidades a las comunidades locales es otra de las importantes novedades institucionales registradas en Asia, siendo dignos de señalar algunos casos de varios países: ordenación forestal conjunta en la India, ordenación por grupos de usuarios de los bosques en Nepal y ordenación forestal basada en la comunidad en Filipinas.

Hay también varios casos en que organismos forestales gubernamentales han puesto las funciones de producción a cargo de instituciones autónomas más flexibles, superando limitaciones que derivan de normas y reglamentos gubernamentales. La investigación aplicada es otro sector que ha sido reinventado para responder a las necesidades particulares del trabajo científico (por ejemplo, el Instituto de investigación forestal de Malasia).

en los programas forestales nacionales ha aumentado a partir del decenio de 1990, y muchos han establecido redes para sensibilizar al público, difundir la investigación y proporcionar asesoramiento sobre conservación de los bosques. En los países en que las comunidades desempeñan una función activa en la ordenación forestal, por ejemplo la India y Nepal, se están desarrollando estructuras institucionales para asegurar una voz coordinada en la toma de decisiones de macronivel.

Una importante tendencia es la mayor disponibilidad y accesibilidad de la información, gracias a Internet y a la voluntad de los países de compartir sus experiencias forestales. Ello ha contribuido a reforzar las instituciones forestales de muchos países. En el proceso de presentación de informes de la FRA 2005, por ejemplo, países de Asia y el Pacífico figuraron entre los líderes mundiales en cuanto a capacidad de respuesta y participación.

El desafío para la región será asegurar que algunos países no queden rezagados, y que los beneficios se destinen equitativamente a los sectores más pobres de la población, en particular de zonas forestales rurales.

RESUMEN DE LOS PROGRESOS HACIA LA ORDENACIÓN FORESTAL SOSTENIBLE

Una tendencia alentadora en Asia y el Pacífico, que se refiere a un aspecto mucho más amplio que el mero sector forestal, es la elevada tasa de crecimiento económico de países de importancia fundamental en la región, en particular los dos países mayores, China y la India. Muchos expertos consideran que este crecimiento producirá efectos positivos en las economías de otros países. Está produciendo ya efectos en el sector forestal en términos de demanda tanto de productos forestales como de funciones y servicios de los bosques.

- La superficie de los bosques primarios sigue disminuyendo a ritmo rápido en muchos países, particularmente en Asia sudoriental. La extracción ilegal continúa en varios países, sobre todo en determinadas zonas con madera de elevado valor. Los problemas son muy agudos en los países que no cuentan con los beneficios del crecimiento económico, ya que tal crecimiento contribuye a proporcionar recursos para reforzar las instituciones.
- Si bien la superficie forestal de la mayoría de los países de la región continúa disminuyendo, en varios países está aumentando gracias a las inversiones en repoblación forestal y rehabilitación.
- El desarrollo económico crea problemas así como oportunidades. Uno de los desafíos es asegurar que la

extracción de madera comercial se realice con cuidado, de forma que se reduzcan al mínimo los daños a los bosques. Varios países asiáticos están aplicando códigos regionales y nacionales de prácticas de extracción forestal para afrontar este problema.

- Las elevadas tasas de plantación forestal pueden dar una falsa impresión de progreso si, de hecho, los bosques naturales están siendo sustituidos por bosques plantados.
- Los daños forestales debidos a plagas y enfermedades plantean una importante amenaza, sobre todo a las nuevas plantaciones. A medida que aumenta la variabilidad del clima, crece también la amenaza a los bosques proveniente de los incendios. Los bosques húmedos del Asia sudoriental, considerados desde tiempo inmutables a los grandes incendios, registran incendios cada vez más frecuentes, con enormes pérdidas de madera y problemas adicionales relacionados con la salud humana y el comercio, por ejemplo. Se está constatando que la degradación de los bosques está contribuyendo a abrir los bosques tropicales húmedos, con la consecuencia de que se vayan secando y se vuelvan más susceptibles a los grandes incendios forestales.
- La pérdida de diversidad biológica suscita preocupación.
- El sector forestal está registrando una tendencia hacia una toma de decisiones más participativa. El compromiso político respecto de la ordenación forestal sostenible nunca ha sido tan fuerte, y la mayoría de los países disponen de sólidos fundamentos normativos y legislativos para ponerla en práctica. Se observan amplias tendencias a aumentar la propiedad privada de los bosques, mayor claridad en cuanto a la tenencia de los recursos forestales y la ordenación descentralizada de los bosques.
- Uno de los mayores desafíos con que se enfrentan los responsables de las políticas en toda la región es asegurar que los beneficios de los productos y servicios forestales se compartan con los sectores más pobres de la sociedad. Cientos de millones de personas siguen viviendo en Asia y el Pacífico por debajo de la línea de pobreza, incluso en los países más grandes con economías de más rápido crecimiento. Un número considerable de la población rural pobre vive en los bosques o depende de ellos exclusivamente, o en parte, para obtener sus medios de vida.

Los problemas siguen sin resolverse, pero hay señales crecientes de que varios países de la región de Asia y el Pacífico están comenzando a virar hacia la ordenación forestal sostenible.

